

UN NUEVO METODO CIENTIFICO PARA COMBATIR CON EXITO LA INTRANQUILIDAD E INSOMNIO DEL MINISTRABLE

EL EUROSUEÑO



UN hecho casualmente observado por el sociólogo castellano Amando de Miguel en el hemiciclo de las Cortes le llevó a realizar un estudio sobre la forma en que no cogían el sueño los ministrables, estableciendo que en los días señalados, en el 83 por ciento de los casos no pegan ojo, mientras que un 7 por ciento se dedicaba a silbar «Yo tenía un camarada» y el resto dormía de lo más ricamente, lo que son las cosas. Tratando de encontrar las posibles causas físicas de este comportamiento político instintivo, se descubrió un hecho de gran importancia para la comprensión de algunas facetas del comportamiento de los ministrables en los días que anteceden a su nombramiento: el ministrable se desarrolla en el seno de la sociedad rodeado de un «medio ambiente» constante en el que no sólo no hay elementos de libertad, libertinaje, democracia, Europa, reunión, expresión, etc., sino también un elemento sonoro constante. Este elemento no es otro que el aplauso inquebrantable y leal de los tiempos imperiales, que llega al administrable a través de sus recuerdos y transportado por la tercera página de «El Alcázar».

La desaparición repentina de este ruido constante, rítmico y de gran efecto tranquilizador ante la novedad, que representa el cambio, causaría en el ministrable la irritación nerviosa y dificultad en conciliar el sueño que tantos países han experimentado en sus políticos sin entender las causas.

Los catedráticos de Derecho Político, Peterson, norteamericano, y Fuyumi, japonés, llevaron a cabo en Grecia una asombrosa experiencia, basándose en estos descubrimientos, que consistió en introducir una terminal microfónica de gran sensibilidad en la almohada de Caramanlis en los días previos a la democracia y grabar el «ruido» que oía el ministrable, el llamado «soplo de la libertad»: el sonido de los aplausos y los gritos de rigor transportado por la confianza en el futuro y por las necesidades de transición sin traumas. Después, reproducido a un nivel de sonido similar al que se produce en la sociedad, se comprobó que estos sonidos registrados en una cinta magnetofónica calmaban al ministrable en las noches siguientes, consiguiendo normalmente inducirle a un sueño profundo y natural. Es decir, se conseguía reproducir el sonido tran-

quilizador que había formado parte de su medio ambiente antes y que el nombramiento y los vientos que soplaban amenazaban con alterar sustancialmente.

Y así nació EUROSUEÑO, un método para tranquilizar y ayudar a dormir a ministrables, que se basa en el paso gradual del «medio ambiente sonoro» del pasado—el que existía en la sociedad antes de su nombramiento— al sonido real del futuro, frente al paso abrupto e inestabilizador que representa ver de golpe el decreto en el «Boletín Oficial».

En efecto, EUROSUEÑO consta de tres discos. En el primero (A 1 ó B 1) se ha registrado el llamado «sonido ambiente del pasado» y su utilización induce efectivamente en el minis-

trable la sensación de continuidad con el ruido que oía constantemente hace unos meses: aplausos en el hemiciclo, editoriales del Telediario, terceras páginas de ABC, canciones de la guerra y postguerra, discursos de Girón y Blas Piñar, coros y danzas de la Sección Femenina, etc. Dado que se ha demostrado que los distintos tipos de latidos cardíacos de los ministrables se encuadran en dos frecuencias fundamentales, siendo la única diferencia de ellas el grado de componentes orgánicos, se han registrado dos «sonidos ambientes del pasado» distintos (las caras A y B), pudiendo la sociedad identificar fácilmente cuál de los dos es el más adecuado para su ministrable: mientras que en uno suenan aplausos de las Cortes, en el otro son del Consejo Nacional; en la cara



A van discursos del 29 de octubre y en la cara B, encíclicas pontificias, etc. Es importante que una vez comenzado el uso del EUROSUEÑO con una cara del primer disco, se utilice siempre la misma cara hasta el final. Es decir, si se comienza utilizando la cara A1, por donde suena «Gibraltar, Gibraltar, punta amada», se debe continuar con el «Montañas Nevadas» que se oye a continuación, y no pasar brusca- mente al discurso de presentación del I Plan de Desarrollo y los versículos de «Camino», lo que podría crear en el ministrable taras psíquicas de imprevisibles consecuencias en el futuro.

El primer disco, pues, que produce el sonido del pasado, se comenzará a utilizar en cuanto empiecen a sonar los rumores y a circular las listas, y se podrá seguir utilizando hasta que la BBC dé las primeras noticias. Dado que en estos primeros días la sensibilidad del oído no está totalmente democratizada, el volumen de los aplausos debe ser más bien Ezequiel Puig Maestro-Amado (800 a 1.000 decibelios).

Con este primer disco se consigue —como se indicaba antes— continuar para el ministrable la ilusión sonora de que nada ha cambiado, introduciéndolo al «nuevo ambiente democrá- tico» que le rodeará desde su nombramiento. Para ello, en cuanto que la BBC confirme los rumores y adelante una lista, se comienza a utilizar el segundo disco, en el que el sonido ambiente del pasado es mezclado con el que le espera al ministrable en el futuro. El ministra- ble sigue oyendo aplausos y lealtades inque- brantables, pero al mismo tiempo van apare- ciendo en su campo acústico nuevos sonidos: los aplausos del recibimiento a Marcelino Ca- macho en su barrio, el nuevo spot con que se cierran los programas de Televisión, los gritos que acogieron a Saborido y Soto en la estación de Sevilla, las declaraciones de Antón Canyel- las y Solé Barberá, los artículos de Jiménez de Parga, los chaqués, etc. Dado, por otra parte, que la sensibilidad auditiva del ministrable es mayor que cuando estuvo en la División Azul, se debe ir también bajando el volumen del aparato reproductor. Este segundo disco puede ser utilizado hasta que la cosa parezca ya inminente y en días previos a determinadas audiencias.

Finalmente, en el tercer disco se eliminan totalmente los ruidos del pasado, que son sus- tituidos por derecha liberal en cantidad, por democracia a punta de pala, por pases mi- rando al tendido de Europa y por editoriales de «Cuadernos para el diálogo», mientras que al fondo se empiezan a escuchar músicas que se pueden oír en cualquier país europeo. Dada la fidelidad de grabación y su calibración a las distintas capacidades adaptativas del ministra- ble en los días previos al nombramiento, EUROSUEÑO ha probado ser un método efi- caz para combatir esa característica irritación nerviosa y a falta de sueño en los ministrables, para los que hasta la fecha no parecía haber explicación ni solución. Representa una alter- nativa lógica al cambio de «ambiente sonoro» a que el ministrable se verá sometido al pasar —con su nombramiento— de los tiempos im- periales a Europa: una adaptación paulatina y científicamente controlada a los ruidos y rit- mos de su nuevo ambiente.

Eurosueño de venta exclusivamente en Es- paña. ■ FERNANDO OLIVARES.

